

LA ERA DE LA ENERGÍA LIMPIA Y BARATA

José María González Moya
Director General de APPA Renovables

Recientemente me preguntaron en unas jornadas sobre energías renovables si, con la entrada de la potencia que las subastas de 2016 y 2017, se reduciría el precio del mercado eléctrico. Ahora que estamos en una época de cambio, un cambio de año que viene precedido de un cambio de Gobierno, un cambio de modelo energético, sería interesante mirar al pasado para poder contestar a esta pregunta.

Hace un año, en estos días de vacaciones navideñas, Alemania experimentó precios de la electricidad negativos. El motivo no era otro que la energía renovable había superado la demanda eléctrica y, por tanto, algunas centrales que, por inercia térmica, no les era rentable paralizar su producción, pagaron por producir en vez de cobrar. Esto es algo anecdótico, porque como hemos mencionado se produjo en el período navideño, cuando algunas fábricas cierran y cuando, como cada vez es más habitual, disfrutamos de inviernos cálidos.

¿Quiere decir esto que bajarán los precios de la energía gracias a las renovables? Es difícil predecirlo. Cuando analizamos en el Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables cuál había sido en 2017 la contribución de las renovables a la reducción de precios del mercado mayorista descubrimos que, a comienzos de ese mismo año, los precios del mercado subieron con fuerza. El cierre de centrales nucleares francesas, el repunte de los precios del gas... una conjunción de circunstancias se alineó para que, el mismo mes en el que los ciudadanos alemanes tuvieron precios negativos, en España se alcanzaran precios récord por la electricidad.

Las diferencias entre los sistemas eléctricos español y alemán son tan numerosas que no se pueden establecer paralelismos. Podríamos hablar de que su sistema está muy interconectado, mientras que el nuestro no dispone de las mínimas interconexiones recomendadas, pero eso no explicaría los precios negativos, más bien al contrario, pues la demanda de electricidad de Francia afectaría más a un país bien interconectado. La gran diferencia es que Alemania, a diferencia de España, ha seguido apostando por las energías renovables durante el tiempo en que aquí ha estado paralizado su desarrollo.

España lideró una vez, junto a Alemania, la carrera por las energías renovables. Contábamos con un magnífico recurso, experimentados profesionales y una industria asociada. Hoy, tras dejar caer a plomo al sector mientras a nivel mundial se apostaba por estas energías, volvemos a pedir un esfuerzo para alcanzar los objetivos europeos de 2020 con las subastas de 2016 y 2017. Curiosamente, pedimos esfuerzo a las mismas empresas y a los mismos profesionales cuyo desarrollo se cortó de raíz. Las empresas se vieron abocadas a la internacionalización, el letargo o la desaparición y los profesionales, digamos que el sector ha perdido, desde 2011, casi 50.000 empleos. Ahora, cuando pedimos ese esfuerzo, vemos que esa industria nacional y puntera está en manos, curiosamente, alemanas.

Hoy nos encontramos ante un momento crucial. La oportunidad que ya perdimos no volverá, pero el futuro está claro que es renovable. Desde 2000 a 2017 en la UE se ha invertido la famosa regla del 80-20. En el año 2000 menos del 20% de nueva potencia eléctrica era renovable. En 2017, más del 80% de la nueva potencia correspondió a tecnologías renovables con eólica, fotovoltaica y biomasa liderando el ranking.

THE AGE OF CLEAN AND CHEAP ENERGY

José María González Moya
Managing Director of APPA Renovables



At a recent seminar on renewable energy, I was asked if, with the entry of the capacity awarded under the 2016 and 2017 auctions, the electricity market price would reduce. Now that we are in a period of change, with a new year preceded by a change in Government and a change in energy model, a look back at the past would help answer this question.

A year ago, during the Christmas holiday period, Germany experienced negative electricity prices.

The reason was none other than the fact that renewable energy had exceeded electricity demand and, because of thermal inertia it was not cost-effective for some plants to suspend production, they paid to keep producing instead of charging for the service. Of course this is anecdotal, because as we have said, it took place during the Christmas holidays when some factories close and when, as is becoming increasingly more common, we are enjoying warm winters.

Does this mean that energy prices are falling thanks to renewables? This is hard to say. When we analyse the Study on the Macroeconomic Impact of Renewable Energies in Spain to see the extent to which renewables in 2017 have helped reduce wholesale market prices, we find that, at the start of that same year, market prices showed a sharp increase. The closure of French nuclear power plants, the upturn in gas prices and a combination of circumstances aligned so that in the same month in which German residents enjoyed negative prices, Spain saw record electricity prices.

The differences between the Spanish and German electrical systems are so numerous that it is impossible to draw parallels. It could be said that while Germany's is very well-interconnected, the Spanish system fails to offer the minimum recommended interconnections, however this does not explain the negative prices. On the contrary, the electricity demand of France would have a greater impact on a highly interconnected country. The major difference is that Germany, unlike Spain, has continued to commit to renewable energies throughout the time in which its development here has been paralysed.

Spain, alongside Germany, once led the renewable energy race. We offered a fantastic resource, experienced professionals and an associated industry. Today, having allowed the sector to collapse, while commitment for these energies has continued at global level, we once again call for efforts to achieve the 2020 European targets by means of the 2016 and 2017 auctions. It is a curious fact that we are asking those same companies and the same professionals whose development was nipped in the bud to make the effort. Companies found themselves compelled to internationalise, with the resultant lethargy or disappearance of their professionals. In other words, since 2011, the sector has lost almost 50,000 jobs. Now, when we are asking for that effort to be made, we see that our domestic, cutting-edge industry is, coincidentally, in German hands.

So we find ourselves at a crucial moment. Opportunities once lost will not return however, there is no doubt that the future is renewable. From 2000 to 2017, the EU has reversed the 80-20 rule: in 2000, less than 20% of new electric output was renewable, while in 2017, over 80% of the new capacity

En palabras del secretario general de la ONU, António Guterres: “El cambio climático es el asunto más importante que enfrentamos”. Pero, a pesar de esta importante afirmación, no debemos caer en la tentación de pensar que la motivación de este fuerte cambio de tendencia es únicamente medioambiental. Los últimos informes de Bloomberg certifican año tras año, que las energías renovables, especialmente en el caso de la eólica terrestre son más competitivas en costes que las plantas de gas de ciclo combinado, una tendencia que va a ir a más, según las distintas tecnologías renovables vayan recorriendo su curva de aprendizaje.



corresponded to renewable technologies, with wind, PV and biomass leading the way.

In the words of the Secretary-General of the UN, António Guterres: “Climate change is the most important issue we face”. However, despite this key statement, we must not be tempted to think that the motivation behind this significant trend change is solely environmental. The latest

reports from Bloomberg confirm that, year after year, renewable energy, particularly in the case of onshore wind power, is more competitive in terms of costs than combined-cycle gas plants, a trend that will continue as the different renewable technologies follow their learning curve.

Esta tendencia nos devuelve a la pregunta que abre el artículo. ¿Veremos en 2019 y los años posteriores precios más baratos de la electricidad? La respuesta es un rotundo “sí” para aquellos que decidan apostar por estas energías. En junio, una de las principales eléctricas de este país provocó una verdadera debacle en el sector al devaluar a la mitad sus centrales nucleares, de carbón y gas. Esto sucedió casi de forma simultánea con su cambio de nombre comercial a uno mucho más “natural”. En paralelo, hemos visto como importantes empresas petrolíferas invertían en activos renovables, realizando importantes adquisiciones que seguramente continúen en 2019.

This trend brings us back to the question at the start of the article. Will we see cheaper electricity prices in 2019 and thereafter? The answer is a resounding “yes” for those who decide to commit to these energies. In June, one of the leading utilities in Spain caused a real debacle in the sector by devaluing half of its nuclear power, coal and gas plants. This happened almost at the same time as its change in commercial name to one that is “greener”. In parallel, we have seen important oil companies investing in renewable assets, making significant acquisitions that will surely continue into 2019.

Tanto la devaluación de los activos no renovables como la adquisición de parques eólicos, plantas solares y centrales hidráulicas pertenecen a un claro viraje que, como puede intuir el lector, no obedece a una conversión ecológica de los consejeros de estas compañías. Las grandes empresas de este país buscan beneficiarse de unos costes competitivos, que les permitan blindar sus cuentas de resultados frente a la variabilidad de los precios de los combustibles fósiles, que cotizan según si Qatar abandona o no la OPEP, algo que introduce una alarmante falta de control en las compañías.

Both the devaluation of non-renewable assets and the acquisition of wind farms, solar PV plants and hydro power plants represent a turning point that, as the reader can guess, is not the result of the ecological conversion of these companies’ executives. Large companies in Spain are looking to benefit from some competitive costs that will enable them to protect their balance sheets from volatility in the prices of fossil fuels that are listed depending on whether Qatar quits OPEC or not, something that introduces an alarming lack of control to companies.

Son, precisamente, las empresas, las verdaderas beneficiarias del cambio regulatorio que introduce el RDL 15/2018 que acaba con el mal llamado “impuesto al sol”. Mal llamado porque hizo creer a ciudadanos y compañías que el autoconsumo era algo perseguido o ilegal, cuando lo cierto es que, antes incluso de la mejora normativa, las cuentas ya salían para numerosas empresas y, especialmente, para los particulares, a los que la inmensa mayoría no afectaba la anterior regulación. Al igual que ocurre con aquellos que invierten en aislamiento térmico o en eficiencia energética, el autoconsumo beneficiará a aquellos que se preocupen por su consumo energético, permitiéndoles un cierto grado de desconexión de la variabilidad del precio de la electricidad. El autoconsumo no persigue, en la mayor parte de los proyectos, desconectar al consumidor de la red, simplemente con generar a un coste mucho más bajo parte de su electricidad, ya será rentable la inversión. Estos proyectos, que suelen amortizarse en entre seis y nueve años, tienen una vida útil superior a los veinte años, por lo que, durante todo ese tiempo, los consumidores disfrutaban de una era de energía limpia y barata.

It is these companies that are the real beneficiaries of the regulatory change introduced by Royal Decree-Law 15/2018 that has done away with the so-called “sun tax”. So-called because it made citizens and companies believe that self-consumption was something sought-after or illegal, when the truth is that, even before the regulatory improvement, the numbers were already positive for many companies and, particularly, for the vast majority of individuals who were unaffected by the previous regulation. As has happened with those who invest in thermal insulation or energy efficiency, self-consumption will benefit those who are concerned about their energy consumption, allowing them a certain degree of independence from the variability in the electricity price. In most projects, self-consumption does not seek to disconnect the consumer from the grid, simply by generating part of their electricity at a much lower cost, given that the investment will be cost-effective. These projects, which are usually amortised over six to nine years, have a service life of more than twenty years, meaning that throughout this entire time consumers can enjoy a period of clean and cheap energy.

Si queremos disfrutar, como sociedad, de estos abaratamientos, podemos hacerlo. Las importaciones energéticas de combustibles fósiles suponen un 85% de nuestra balanza comercial. ¿La solución? Apostar por las energías renovables desde el consenso político y la estabilidad regulatoria. Desde la planificación a medio y largo plazo y no desde la improvisación. En su momento decidimos no competir por el liderazgo renovable mundial que habíamos ganado. Es la hora de luchar por recuperarlo. Es la hora de entrar en una nueva era de energía limpia y barata.

If we, as a society, would like to take advantage of these lower costs, we can. Energy imports of fossil fuels represent 85% of Spain’s trade balance. The solution? A commitment to renewable energy accompanied by political consensus and regulatory stability, with medium- and long-term planning rather than improvisation. At the time, we decided not to compete for the global renewable leadership that we had once enjoyed. But the time has come to fight to recover this position: it is time to embark on a new era of clean and cheap energy.